

TAAAAA**ORQUESTA**OOOOORRRRRRQO
OONNII**CCCAA**SINFÓNICA**SSSI**IM
NNII**CCCAA****CASTILLYLEÓN**SS

15 ABONO TEMPORADA

SALA SINFÓNICA · 20.00 H
JUEVES 28 / SÁBADO 30
ABRIL DE 2016
CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

**ORQUESTA
SINFÓNICA
DE CASTILLA
Y LEÓN**

**VASILY
PETRENKO** —————
DIRECTOR

**VALENTINA
LISITSA**
PIANO



DURACIÓN TOTAL APROXIMADA:

S. RAJMÁNINOV: *Concierto para piano y orquesta n.º 1*

D. SHOSTAKÓVICH: *Sinfonía n.º 8*

130'

30'

70'

LA OSCYL Y LOS INTÉRPRETES

Valentina Lisitsa actúa por primera vez junto a la OSCyL

Vasily Petrenko ha dirigido a la OSCyL en las temporadas 2004-05, 2006-07, 2007-08, 2008-09, 2009-10, 2010-11, 2011-12, 2012-13 y 2013-14.

LA OSCYL Y LAS OBRAS

S. RAJMÁNINOV: *Concierto para piano y orquesta n.º 1*

TEMPORADA 1994-95

JOAQUÍN ACHÚCARRO, *piano* / MAX BRAGADO, *director*

TEMPORADA 1995-96

BORIS BLOCH, *piano* / MAREK PIJAROWSKI, *director*

D. SHOSTAKÓVICH: *Sinfonía n.º 8*

TEMPORADA 2005-06

DMITRY SITKOVETSKY, *director*

TEMPORADA 2011-12

ALEJANDRO POSADA, *director*

TEMPORADA 2015-16

ANDREW GOURLAY, *director*

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES / ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Av. Monasterio Ntra. Sra. de Prado, 2 · 47015 Valladolid · T 983 385 604

www.oscyl.com

www.centroculturalmigueldelibes.com

www.facebook.com/auditoriomigueldelibes

www.twitter.com/AMDValladolid / www.twitter.com/OSCyL_CCMD

EDITA

© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo
Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León

© De los textos: sus autores

© OSCyL, fotografía de Nacho Carretero

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la **Asociación Española de Orquestas Sinfónicas** (AEOS)

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes

son miembros de la **Red de Organizadores de Conciertos Educativos** (ROCE)

Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Imprime: Imprenta MAAS

D. L.: VA 859-2015

Valladolid, España, 2016

TAAAAA**ORQUESTA**OOOOORRRRRRQO
OONNIIICCCAAA**SINFÓNICA**SSSIIM
NNIIICCCAAA**CASTILLYLEÓN**SS

**VASILY
PETRENKO**
DIRECTOR

**VALENTINA
LISITSA**
PIANO

VALLADOLID
ABONO OSCYL 15
JUEVES 28 Y SÁBADO 30 DE ABRIL DE 2016
20.00 H · SALA SINFÓNICA
CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

PROGRAMA

PARTE I

SERGUÉI RAJMÁNINOV
(1873-1943)

*Concierto para piano y orquesta n.º 1
en fa sostenido menor, op. 1*

Vivace

Andante

Allegro vivace

PARTE II

DMITRI SHOSTAKÓVICH
(1906-1975)

Sinfonía n.º 8 en do menor, op. 65

I. Adagio-Poco più mosso-Allegro non troppo-Allegro-Poco più mosso-Adagio

II. Allegretto

III. Allegro non troppo, attacca

IV. Largo, attacca

V. Allegretto-Adagio-Più mosso-Adagio-Allegretto-Andante

DOS COMPOSITORES DE ÉXITO

Pocos hubieran apostado en los duros años de la Guerra Fría por Rajmáninov y Shostakóvich como dos de los compositores más populares en los primeros años del siglo XXI. Y sin embargo sus obras son muy interpretadas y sobre todo muy valoradas por público e intérpretes, mientras los grandes compositores de hace cincuenta años son excepcionales en el repertorio de las orquestas sinfónicas. Muchos motivos se pueden dar para este error de apreciación histórica, pero sin duda el más definitivo es haber olvidado que el arte es simplemente comunicación y principalmente comunicación de emociones o experiencias humanas. No se trata de que el siglo XXI haya vuelto al romanticismo decimonónico, a los arrebatos pasionales, a la búsqueda de amores imposibles. En todo caso, habría una vuelta a los valores de ese estilo tan pasajero pero tan duradero al mismo tiempo que fue el *Biedermeier*, cuando al finalizar las guerras napoleónicas se buscó conscientemente un arte sencillo, funcional, tranquilo, que recuperara los valores que parecían haberse perdido en épocas de tantos cambios como fueron las décadas siguientes a la Revolución Francesa (1789). Se lo llamó "arte burgués" y fue despreciado por los grandes teóricos de los siglos XIX y XX, pero siguió impregnando la sociedad y regresó con fuerza cuando llegó una nueva época de crisis, la posterior a la Primera Guerra Mundial. Y estos tiempos de desconcierto e internet, pero también de fuertes desafíos culturales y sociales, parece estar regresando de nuevo y con fuerza ese gusto por un arte que exprese y emocione, al tiempo que se inserta fuertemente en la tradición.

De compositor a pianista

Serguéi Vasílievich Rajmáninov [Oneg, Rusia, 20.03.1873; Beverly Hills, EE. UU., 28.03.1943] fue un compositor precoz y ya en sus años infantiles escribió algunas obras, casi siempre para piano, muy sencillas pero con cierto encanto, que lógicamente nunca publicó. En cambio sus inicios como estudiante del conservatorio de San Petersburgo a partir de los 10 años no fueron muy prometedores –más que nada debido a su indisciplina– y tuvo que continuar sus estudios interno en Moscú en casa del profesor Nikolái Zvérev (1832-1893), un destacado pianista y profesor

del Conservatorio de Moscú. Desde los 16 años tuvo muy claro que deseaba ser compositor y su carrera como tal fue brillantísima. Escribió su *Concierto para piano y orquesta n.º 1* y la ópera *Aleko* (que le sirvió para graduarse en el Conservatorio de Moscú con menciones honoríficas) con solo dieciocho años. A los veinte estrenaba ya su *Sinfonía n.º 1* y a los veinticuatro era nombrado director de un teatro de ópera de Moscú, lo cual implicaba –además de la propia dirección del repertorio– la capacidad de poder hacer arreglos musicales con rapidez, facilidad y solvencia. Entre los 18 y los 44 años, Rajmáninov compuso prácticamente todo su catálogo, y fue solo tras la Revolución de Octubre de 1917 –el momento en que tuvo que dejar el país– cuando se vio obligado a abandonar la composición para retomar una carrera de pianista que le permitía mantener económicamente a su familia. Cuando otros compositores llegaban a su época más interesante, él perdió la posibilidad de componer y –salvo un puñado de piezas ocasionales– solo entre 1936 y 1941 recuperó ocasionalmente esta faceta, aprovechando sus vacaciones veraniegas en Suiza.

Un concierto en dos tiempos: adolescencia y madurez

Con poco más de quince años Rajmáninov pasó a la clase de virtuosismo de piano con Alexander Ziloti (1863-1945), antiguo alumno de Zvérev, quien acababa de finalizar sus estudios con Franz Liszt e incorporarse al plantel de profesores del Conservatorio de Moscú, y al mismo tiempo comenzó sus estudios de armonía con Anton Arenski (1861-1906) y de contrapunto con Serguéi Tanéyev (1856-1915), convirtiéndose en compañero de Alexander Scriabin (1872-1915), el otro gran compositor de su generación. Su nueva dedicación a la composición le causó problemas con Zvérev –quien quería hacer de él un pianista y nada más– y finalmente abandonó su casa. Aunque su madre pretendía que estudiara composición con Rimski-Kórsakov en el Conservatorio de San Petersburgo, donde ella residía, Rajmáninov con solo 16 años tomó la decisión de quedarse en Moscú y seguir estudiando con Tanéyev, un compositor más joven que Rimski y muy al tanto de lo que se hacía en Europa, especialmente en París, donde había estudiado. Se instaló entonces en casa de su tía Várvara Satin,

con cuya hija Natalia Aleksándrovna –su prima carnal– acabaría casándose en 1902.

En ese mismo año de 1889 Rajmáninov comenzó a componer su primer concierto para piano, que no llegó a finalizar, y apenas un año después, hacia el otoño de 1890, comenzó la composición del *Concierto para piano y orquesta n.º 1 en fa sostenido menor*, que estrenaría y publicaría como su op. 1. Los dos primeros movimientos estaban terminados en marzo de 1891, pero la finalización del tercero –aunque tenía claro lo que quería hacer– se retrasó porque su profesor de piano, Ziloti, dimitió como profesor del conservatorio, y Rajmáninov, antes que tener que cambiar de profesor para su último año de estudios, decidió adelantar un año su examen final. El 24 de mayo de 1891 se graduó con honores como alumno de piano, y solo tres días después, el 27 de mayo, se graduó como alumno de teoría y composición académica, en este caso sin especial éxito. Hacia el 18 de junio, ya finalizado el tercer movimiento, comenzó la orquestación del *Concierto*, que terminó el 6 de julio. Según le escribió a su compañero y amigo Mijaíl Slónov (1868-1930): *“Terminé de revisar y orquesté los dos últimos movimientos en dos días y medio. ¡Te puedes imaginar el tremendo trabajo! Escribía de 5 de la mañana a 8 de la tarde, así que quedé totalmente agotado cuando terminé la obra”*.

El estreno tuvo lugar el 17 de marzo de 1892, en un concierto del Conservatorio. Una de las pocas críticas que se conservan comenta que: *“Por supuesto no hay ni una pizca de individualidad, pero hay gusto, tensión, una sinceridad juvenil y por supuesto un obvio conocimiento técnico, y esto es algo que ya promete mucho”*.

En los siguientes años Rajmáninov tocó en algunas ocasiones –pocas– este *Concierto para piano n.º 1*, y su primer gran éxito vino de su ópera breve *Aleko* (1892) que le valió la Gran Medalla de Oro del Conservatorio en su examen final de “composición libre”. Sin embargo, las críticas tenían razón: Rajmáninov era aún muy joven cuando escribió este *Concierto n.º 1*, y en poco tiempo él mismo fue consciente de las numerosas ingenuidades de la partitura, la influencia del *Concierto para piano* de Grieg y en menor medida los de Chaikovski y Rubinstein, y de las partes que se podían haber escrito mucho mejor. De hecho, esta primera versión del *Concierto* solo se publicó en una adaptación para dos pianos de uso

doméstico (Ed. Gutheil, 1893), y cuando la Sociedad Filarmónica de Londres le propuso tocarlo en 1899 en su primera gira como pianista fuera de Rusia Rajmáninov declinó hacerlo por considerar la obra "simplemente un trabajo de estudiante" y que "el *Concierto n.º 1* no es suficientemente bueno para ser tocado allí".

Es probable que Rajmáninov corrigiera algunas cosas de esta obra en los años siguientes (en 1908 decidió hacer algunos cambios, aunque no se sabe si llegó a realizarlos), pero no fue hasta el otoño de 1917 cuando se planteó seriamente revisar la obra. Para entonces ya había compuesto y estrenado otros dos conciertos para piano (1900-1901 y 1909) y a sus 44 años era considerado uno de los mejores compositores de Rusia, al que solo la Primera Guerra Mundial había frenado en sus conciertos internacionales. La situación interior en Rusia no era mucho mejor: tras la Revolución de Febrero la situación política era sumamente confusa y la Revolución de Octubre, ya plenamente comunista, empeoró aún más las cosas. Es difícil saber si Rajmáninov revisó el *Concierto para piano n.º 1* teniendo ya en mente su exilio y la necesidad de tener alguna obra para piano y orquesta nueva que atrajera al público, o simplemente se encontró con tiempo libre para un trabajo que había ido posponiendo. En cualquier caso, hacia el 6 de septiembre de 1917 comenzó una profunda revisión del *Concierto* y el 10 de noviembre dio por terminado el trabajo. Cuando en diciembre le propusieron unos conciertos en Estocolmo, no dudó: reunió todo su dinero disponible y junto con su mujer y sus dos hijas abandonó Rusia para no volver nunca. En años posteriores hizo algunas correcciones más en la obra, pero en pequeños detalles y normalmente para su propio uso; de hecho, ya hay pequeñas diferencias entre la partitura revisada del *Concierto n.º 1* que Rajmáninov registró en Nueva York en 1919 y la que se publicó en Rusia en 1920. La nueva versión del *Concierto n.º 1*, que mantiene el mismo material melódico pero con una orquestación más ligera y mucho más efectiva, sobre todo en el último movimiento, fue estrenada por el propio compositor en EE. UU. en la temporada 1918-19, y desde entonces es la que se toca habitualmente en concierto. El propio Rajmáninov la grabó con Eugene Ormandy y la Orquesta de Filadelfia en 1941.

Tiempo de guerra versus vida tranquila

En octubre de 1941, Dmitri Dmítrievich Shostakóvich [San Petersburgo, 25.09.1906; Moscú, 9.08.1975] es evacuado de Leningrado a Kúibychev (donde se estrena la *Sinfonía n.º 7* el 15 de marzo de 1942); este mismo verano de 1942 viaja a Novosibirsk (Siberia), donde se había instalado la Orquesta Filarmónica de Leningrado, y finalmente en 1943 el Gobierno lo envía a Ivánovo, al norte de Moscú, a una colonia de músicos y artistas que seguirá funcionando en años posteriores como colonia de vacaciones de la Asociación de Compositores. La situación cambia para Shostakóvich, que cuenta a una amiga: *“Exteriormente parece que todo me va mal. La vida es dura, no estoy instalado, me falta lo imprescindible, no tengo qué echar en la cazuela para mis hijos. Pero interiormente todo parece ir bien. [...] En este momento no soporto ninguna ópera. No representa para mí más que un simple accesorio. No soporto la ópera pero tampoco el ballet. Me atrae la sinfonía, quiero escribir mi octava sinfonía”*. Y durante ese verano de 1943, entre el 2 de julio y el 9 de septiembre, conviviendo con Aram Jachaturián, Reinhold Glière, Nikolái Peiko y otros músicos y compositores, escribió Shostakóvich su *Sinfonía n.º 8*.

Allí, en Ivánovo, escribió también la *Sinfonía n.º 9* dos años después, y posiblemente la descripción que hace Peiko de su forma de trabajo en esta última obra sea extrapolable a la *N.º 8*: *“Un observador exterior podría pensar que la composición de la Sinfonía n.º 9 se desarrollaba como ‘una cosa de tantas’. No advertiría en su autor ni una actividad especial ni concentración, aun cuando el proceso creador se desarrollaba de una forma muy intensa. [...] Shostakóvich se pasaba cada mañana dos o tres horas junto a una mesita. No exigía un aislamiento especial ni tampoco silencio. [...] Tomaba unos apuntes esquemáticos para cada movimiento (le bastaba fijar dos o tres voces preponderantes), después escribía en limpio toda la partitura. Creó su obra, pulida con la precisión de un joyero, con una rapidez y una celeridad asombrosas”*.

“Podíamos llorar abiertamente”

En teoría la música de la *Sinfonía n.º 8 en do menor*, op. 65 vuelve a recrear “el impacto de la guerra sobre los rusos”. El artículo publicado tres semanas antes del estreno [Moscú, 4 de noviembre de 1943] en el perió-

dico *Arte y literatura* dice textualmente: “Esta obra refleja las ideas y los sentimientos que me inspiran las buenas noticias relativas a las primeras victorias del Ejército Rojo [estaba reciente la Batalla de Stalingrado, un buen modelo de estas victorias soviéticas]. Intento en ella anticipar el futuro inmediato, la época de la posguerra. La concepción filosófica de esta sinfonía se resume en pocas palabras: desaparecerá lo oscuro y lo indigno, triunfará lo bello”.

Pero acaso sería más exacto considerarla –como pasa con tantas obras en teoría “revolucionarias” de Shostakóvich– un reflejo de sus circunstancias personales. El autor así lo da a entender en una de sus declaraciones recogidas por Vólkov en el libro *Testimonio* (una especie de testamento espiritual de Shostakóvich y de cuya autenticidad hay bastantes dudas, pero que resulta creíble en este caso):

“Y la verdad es que la guerra ayudó, trajo gran aflicción e hizo la vida muy, muy dura. Mucha amargura, muchas lágrimas. Pero había sido aún más dura antes de la guerra, porque entonces todo el mundo estaba solo en su desdicha. Antes de la guerra, probablemente no había en Leningrado una sola familia que no hubiera perdido a alguien, un padre, un hermano, un amigo íntimo. Todo el mundo tenía a alguien a quien llorar. Pero tenías que llorar en silencio, bajo tu manta, para que nadie pudiera verte. Todo el mundo tenía miedo de todos los demás, y la aflicción nos oprimía y nos sofocaba. [...] Y entonces vino la guerra, y la aflicción se volvió común. Podíamos hablar de ello, podíamos llorar abiertamente, llorar por los nuestros que habíamos perdido. La gente dejó de tenerle miedo a las lágrimas. Eventualmente, se acostumbraron a ello. Hubo tiempo para acostumbrarse a ello, cuatro años completos. Y por eso fue tan arduo después de la guerra cuando, de súbito, todo se detuvo. [...] Ser capaz de afligirse es también un derecho, pero no le está permitido a todo el mundo, no siempre. Eso lo sentí personalmente, con gran fuerza. Yo no era el único que tenía la oportunidad de expresarme a causa de la guerra. Todo el mundo lo sintió. La vida espiritual, que había estado completamente aplastada antes de la guerra, se volvió saturada y densa, todo el mundo se permitió agudezas, dar un significado a las cosas. Probablemente muchas personas creen que yo volví a la vida después de la Quinta Sinfonía, pero no. Volví a la vida después de la Séptima. Finalmente podías hablar

a la gente. Todavía era duro, pero podías respirar. Por eso considero que los años de la guerra fueron productivos para las artes. No fue esa la situación en todas partes, y en otros países la guerra interfirió con las artes. Pero en Rusia –por razones trágicas– significó su florecimiento”.

La *Sinfonía n.º 8* fue estrenada por la Orquesta Nacional de la URSS el 4 de noviembre de 1943 en Moscú, bajo la dirección de Yevgueni Mravinski. El 5 de febrero de 1944 la estrenó la Filarmónica de Leningrado todavía en su exilio en Novosibirsk, nuevamente dirigida por Mravinski, a quien fue dedicada la obra en agradecimiento a los numerosos consejos que dio a Shostakóvich antes y después del estreno moscovita, y el minucioso trabajo que Mravinski realizó con la orquesta. Es una de las pocas veces que Shostakóvich cambió una de sus partituras por consejo ajeno, y demuestra la confianza que entre ambos había en esta época. La crítica soviética –entre la que se encontraba Prokófiev– dudó de que una obra tan amplia y compleja pudiese alcanzar la popularidad de la *Quinta* y la *Séptima*, pero la difusión fue rápida y masiva: el estreno neoyorquino (2 de abril de 1944) fue retransmitido por 199 emisoras de EE. UU. y 99 de Latinoamérica, y fue escuchada por más de 25 millones de personas; a continuación se interpretó en Boston, México y Londres.

La *Sinfonía n.º 8* fue publicada por la editorial Musguis de Moscú en 1946. Sin embargo, tras el decreto de Zhdánov en 1948 se prohibió su interpretación por complicada, pesimista y excesivamente “occidental”, y hasta 1956 no se volvió a interpretar en la URSS. Todavía hoy es una obra desconcertante para muchos oyentes por la variedad de sentimientos que mezcla y que han hecho que incluso los expertos en Shostakóvich la valoren tanto como una de sus obras más sinceras o más difíciles de entender, como una obra optimista o tremendamente dura, como una continuación de la *Séptima* o como su reverso. Isaak Glikman, uno de los mejores amigos de Shostakóvich, escribió sobre ella que “*fue su obra más trágica*” y seguramente su opinión es la que más se acerca a las intenciones del compositor.



VASILY PETRENKO
DIRECTOR

Vasily Petrenko nació en 1976 y comenzó su educación musical en la Escuela Musical de San Petersburgo (capilla masculina), la más antigua de Rusia. Seguidamente estudió en el Conservatorio de San Petersburgo, y también ha participado en clases magistrales con figuras tan importantes como Ilya Musin, Mariss Jansons, Yuri Temirkanov y Esa-Pekka Salonen. Después Petrenko obtuvo un éxito considerable en una serie de concursos de dirección internacionales, como el IV Concurso de Dirección Prokófiev (2003); primer premio en el Concurso de Dirección Coral Shostakóvich en San Petersburgo (1997); y primer premio en el VI Concurso Internacional de Dirección de Cadaqués. Fue nombrado director titular de la Orquesta Sinfónico-Académica del Estado de San Petersburgo de 2004 a 2007. También fue director titular de la Orquesta Nacional de Jóvenes de Gran Bretaña desde 2009 hasta 2013.

La temporada 2013/14 marcó su comienzo como director titular de la Orquesta Filarmónica de Oslo. También se mantiene como director titular de la Real Orquesta Filarmónica de Liverpool (puesto que empezó a ejercer en 2009 como una continuación de su período de director principal, que se inició en 2006), y principal director invitado del Teatro Mijailovski (anteriormente el Teatro Musorgski de la Ópera y Ballet Estatal de San Petersburgo), donde comenzó su carrera como director residente de 1994 a 1997.

Petrenko ha trabajado con muchas de las más prestigiosas orquestas del mundo, como la Orquesta Sinfónica de Londres, la Philharmonia, Orquesta Nacional de Rusia, Filarmónica de la Radio de los Países Bajos, Orquesta Nacional de Francia, Filarmónica Checa, Sinfónica de Viena,

Sinfónica de la Radio de Berlín, Sinfónica de la Radio Finlandesa, Orquesta de la Suisse Romande, Sinfónica NHK de Tokio, Sinfónica de Sídney y la Academia Nacional de Santa Cecilia. Ha hecho frecuentes apariciones en los *Proms*, y realizado giras con la Orquesta de Jóvenes de la Unión Europea. En los últimos años ha colaborado, con gran éxito, con orquestas norteamericanas, como la Orquesta de Filadelfia, la Filarmónica de los Ángeles, y las Sinfónicas de San Francisco, Boston, Chicago y San Luis. Lo más destacado de la temporada 2014-2015 y para la siguiente incluye visitas a la Orquesta Sinfónica de la Radio de Berlín, Filarmónica de la Radio de los Países Bajos, Filarmónica de Londres, Orquesta Filarmónica de la Radio de Francia, Academia Nacional de Santa Cecilia, Sinfónica de Chicago, Filarmónica de Los Ángeles y Sinfónica de San Francisco, y giras por Europa y Asia con la Filarmónica de Oslo y la Real Filarmónica de Liverpool. También destaca el debut con la Filarmónica de Israel y la Sinfónica de la Radio de Fráncfort.

En lo que respecta a la ópera, Petrenko tiene alrededor de treinta obras en su repertorio. En 2010 hizo su debut en Festival de Ópera de Glyndebourne (*Macbeth*) y en la Ópera de París (*Eugene Onegin*). En las últimas temporadas también ha realizado *La dama de picas* en la Ópera Estatal de Hamburgo; *Boris Godúnov* en el Nationale Reisoopera; *Eugene Onegin*, *La Bohème* y *Carmen* en el Teatro Mijailovski; también *Carmen* en la Ópera de Zúrich; *Tosca* y *Parsifal* con la Real Filarmónica de Liverpool; y *El holandés errante* con la Filarmónica de Oslo y en el Teatro Mijailovski. Los planes futuros incluyen *Lady Macbeth de Mtsensk* para la Ópera de Zúrich y *Boris Godúnov* para la Ópera del Estado Bávaro en Múnich.

En cuanto a sus grabaciones, con la Real Orquesta Filarmónica de Liverpool, incluyen un raro programa doble de *El violín de Rothschild*, de Fleishman, y *Los jugadores*, de Shostakóvich; *Sinfonías n.ºs 2 y 3* de Rajmáninov (disco ganador del Premio de la Música ECHO Klassik "Nuevo Director del Año" 2012), los conciertos para piano, *Danzas sinfónicas* y *La isla de los muertos*, y una aclamada serie de grabaciones para Naxos que incluyen la *Sinfonía Manfred* de Chaikovski (ganadora del Premio Gramophone 2009 a la mejor grabación orquestal), los conciertos para piano de Liszt, y un ciclo de sinfonías de Shostakóvich aún en curso. En octubre de 2007 Vasily Petrenko fue nombrado Joven Artista del Año en los Premios

Anuales Gramophone, y en 2010 ganó el Premio al Artista Masculino del Año en los Classical Brit. Es la segunda persona que ha sido nombrada doctor *honoris causa* tanto por la Universidad de Liverpool como por la Universidad Hope (también de Liverpool), en 2009, y tiene una beca honorífica de la Universidad John Moores de Liverpool en 2012. Estos premios reconocen el inmenso impacto que Vasily Petrenko ha causado en la Real Filarmónica de Liverpool y la escena cultural de la ciudad.



VALENTINA LISITSA

PIANO

Valentina Lisitsa no es solo la primera "estrella de YouTube" de la música clásica; más importante aún, ella es la primera artista clásica en haber convertido su éxito de internet en una carrera mundial de conciertos en las principales salas de Europa, EE. UU., América del Sur y Asia.

Esta pianista, nacida en Ucrania, comenzó sus estudios musicales en su ciudad natal de Kiev, en la Escuela de Música Lysenko –para niños de gran talento–, y la continuó en el Conservatorio de la ciudad. No se limitaba al mundo musical, y también soñaba con una carrera como jugadora profesional de ajedrez.

Después de emigrar a los EE. UU., Valentina formó un dúo para piano junto a su marido. Tras el éxito en diferentes concursos, sus siguientes conciertos marcaron el inicio de su carrera como concertista. Pronto, sin embargo, Valentina Lisitsa buscó nuevas formas de ampliar su público. Su sentido excepcional hacia los nuevos desarrollos y su apertura a enfoques no convencionales resultaron vitales.

Publicó su primer vídeo en la plataforma de internet YouTube en 2007, una grabación del *Estudio* op. 39 n.º 6 de Serguéi Rajmáninov. En una entrevista afirmó: *"Mi primer vídeo en YouTube fue una grabación VHS en un piano horrible de la escuela, y mis manos estaban fuera de sincronía con el sonido. Pero aun así mi mensaje llegó a la gente de inmediato. Empezaron a decirme que mis interpretaciones significaban algo para ellos, que habían cambiado las cosas"*. Las visitas aumentaron asombrosamente, y por lo tanto Lisitsa grabó otros vídeos. La primera piedra se había sido colocada para una carrera en una red social sin pre-

cedentes en la historia de la música clásica. Su canal de YouTube ahora registra más de 70 millones de visitas y tiene casi 130.000 suscriptores.

En 2010, Valentina Lisitsa tocó el estreno holandés del recién arreglado *Concierto para piano n.º 5* (basado en la *Sinfonía n.º 2*) de Serguéi Rajmáninov con la Filarmónica de Róterdam. En 2011, debutó con la Orquesta Sinfónica Brasileira bajo la batuta de Lorin Maazel, después de haber tocado previamente con orquestas como la Sinfónica de Chicago, WDR SO Colonia, Filarmónica de Seúl, Sinfónica de San Francisco y Sinfónica de Pittsburgh.

Un recital espectacular en el Royal Albert Hall de Londres en junio de 2002, ante una audiencia de 8.000 espectadores, dio inicio a su lanzamiento internacional. Los oyentes tuvieron la oportunidad de votar en línea por adelantado por su programa preferido –una forma de participación de la audiencia que se ha convertido en una de las marcas de Valentina Lisitsa–.

El gran sello Decca firmó con dicha artista un contrato de exclusividad, y un mes más tarde sacó al mercado la grabación en directo de su recital en el Royal Albert Hall en CD y DVD. Con su más reciente CD, *Chasing Pianos*, presenta la música de piano de Michael Nyman en conmemoración al 70 cumpleaños del compositor.

En febrero de 2013, Valentina Lisitsa hizo su debut en el gran auditorio de la Filarmónica de Berlín. En la temporada 13/14, apareció en los BBC Proms en el Royal Albert Hall de Londres, en Nueva York y Chicago. En 2014 actuó con la Orquesta de París bajo la dirección de Paavo Järvi, con Staatskapelle de Dresde en *Semperoper*, en Wigmore Hall de Londres, en el Prinzregententheater de Múnich y con la Orquesta de Cámara de Viena en Viena y Estambul.

Otros compromisos destacados han incluido actuaciones con la Orquesta Sinfónica de Cincinnati, la Real Filarmónica de Estocolmo, la Orquesta Sinfónica de Praga, la Orquesta Filarmónica de Calgary, la Orquesta Sinfónica de Baltimore, así como una gira por Corea del Sur.

Valentina Lisitsa graba exclusivamente para Decca Classics.



**ANDREW
GOURLAY**
DIRECTOR
TITULAR

**JESÚS
LÓPEZ
COBOS**
DIRECTOR
EMÉRITO

**ELIAHU
INBAL**
PRINCIPAL
DIRECTOR
INVITADO

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) fue creada en 1991 por la Junta de Castilla y León, y tiene su sede estable desde 2007 en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid. Su primer director titular fue Max Bragado-Darman y, tras este periodo inicial, Alejandro Posada asumió la titularidad de la dirección durante siete años, hasta la llegada de Lionel Bringuier, quien permaneció al frente hasta junio de 2012. Desde ese año cuenta con el maestro toresano Jesús López Cobos como director emérito. Esta temporada 2015-2016 Eliahu Inbal ha sido designado principal director invitado, con lo que entra a formar parte del equipo de la OSCyL junto con Andrew Gourlay, también principal director invitado en la temporada 2014-2015. Este último, además, ha sido designado director titular de la OSCyL, cargo que ha empezado a ejercer desde 2016.

A lo largo de más de dos décadas, la OSCyL ha ofrecido centenares de conciertos junto a una larga lista de directores y solistas, entre los que han destacado los maestros Semyon Bychkov, Rafael Frühbeck de Burgos, Gianandrea Noseda, Masaaki Suzuki, Ton Koopman, Josep Pons, David Afkham o Leopold Hager; los cantantes Ian Bostridge, Angela Denoke,

Juan Diego Flórez, Magdalena Kozena, Leo Nucci, Renée Fleming o Angela Gheorghiu; e instrumentistas como Vilde Frang, Daniel Barenboim, Xavier de Maistre, Emmanuel Pahud, Gordan Nikolic, Viktoria Mullova, Mischa Maisky o Hilary Hahn, entre otros muchos.

Durante sus veinticuatro años de trayectoria, la OSCyL ha llevado a cabo importantes estrenos y ha realizado diversas grabaciones discográficas para Deutsche Grammophon, Bis, Naxos, Tritó o Verso entre otras, con obras de compositores como Joaquín Rodrigo, Dmitri Shostakóvich, Joaquín Turina, Tomás Bretón, Osvaldo Golijov o Alberto Ginastera. Además, ha llevado a cabo una intensa actividad artística en el extranjero, con giras por Europa y América, que le han permitido actuar en salas tan destacadas como el Carnegie Hall de Nueva York.

Algunos de los compromisos para la presente temporada 2015-2016 incluyen actuaciones con los maestros Emmanuel Krivine, Josep Pons, Leopold Hager, Diego Matheuz o Jean-Christophe Spinosi; y solistas como Christian Zacharias, Truls Mørk, Martin Grubinger, Javier Perianes, Emmanuel Pahud, Baiba Skride, Ray Chen, Pinchas Zukerman o Daniel Stabrawa.

En la nueva temporada 2015-2016 además se ofrecerá el estreno de obras de encargo, en este caso de los compositores Jesús Torres y Óscar Navarro. Destaca igualmente el regreso del director ruso Vasily Petrenko, y también la presencia de la Orquesta Nacional de España, que participará como conjunto invitado. Asimismo, los Coros de Castilla y León, liderados por el maestro Jordi Casas, tienen un protagonismo muy especial gracias a su intervención en una obra de gran formato, como es el oratorio *La Creación*, de Haydn.

Es importante reseñar la alta implicación de la orquesta en las numerosas iniciativas sociales y educativas que el Centro Cultural Miguel Delibes está llevando a cabo, como el proyecto "In Crescendo". La actividad de la OSCyL llega a más de 70 centros escolares y a 70.000 niños a través de talleres, conciertos especialmente diseñados para alumnos de la ESO y otras actividades, por ejemplo en centros para niños con necesidades especiales. Asimismo cabe destacar la versatilidad de la formación, que se pone de manifiesto en la participación de *ensembles* y agrupaciones de cámara en los ciclos de programación propia.

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

ANDREW GOURLAY, *director titular*

VIOLINES PRIMEROS

Wioletta Zabek, *concertino*
Cristina Alecu, *ayda. concertino*
Elizabeth Moore, *ayda. solista*
Irene Ferrer
Irina Filimon
Pawel Hutnik
Vladimir Ljubimov
Eduard Marashi
Renata Michalek
Daniela Moraru
Dorel Murgu
Monika Piszczelok
Piotr Witkowski
Óscar Rodríguez
Carlos Serna

VIOLINES SEGUNDOS

Jennifer Moreau, *solista*
Elena Rey, *ayda. solista*
Benjamin Payen, *1.º tutti*
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Iuliana Muresan
Gregory Steyer
Joanna Zagrodzka
Tania Armesto
Iván García
Luis Gallego
Cristina Castillo
Paula González

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
Marc Charpentier, *ayda. solista*
Michal Ferens, *1.º tutti*
Ciprian Filimon
Harold Hill
Doru Jijian
Julien Samuel
Paula Santos
Jokin Urtaşun
Elena Boj
Celia Sarasa

VIOLONCHELOS

Marius Diaz, *solista*
Jordi Creus, *ayda. solista*
Frederik Driessen, *1.º tutti*
Montserrat Aldomá
Pilar Cerveró
Marie Delbousquet
Lorenzo Meseguer
Victoria Pedrero
Marta Ramos
Diego Alonso

CONTRABAJOS

Julio Pastor, *solista*
Noemí Molinero, *ayda. solista*
Nigel Benson
Emad Khan
Nebojsa Slavic
Rodrigo Guijarro
Adrian Matas

FLAUTAS

Victoria Calvo, *solista*
Pablo Sagredo, *ayda. solista*
Gustavo Villegas, *ayda. solista*
José Lanuza, *1.º tutti / solista piccolo*

OBOES

Tania Ramos, *solista*
Emilio Castelló, *ayda. solista*
Juan M. Urbán, *1.º tutti / solista corno inglés*

CLARINETES

Carmelo Molina, *solista*
Laura Tárrega, *ayda. solista*
Vicente Perpiñá, *1.º tutti / solista clarinete bajo*
Eduardo Alfageme

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
Alejandro Climent, *ayda. solista*
Fernando Arminio, *1.º tutti / solista contrafagot*

TROMPAS

José M. Asensi, *solista*
Carlos Balaguer, *ayda. solista*
Emilio Climent, *1.º tutti*
José M. González, *1.º tutti*
Martín Naveira, *1.º tutti*

TROMPETAS

Roberto Bodí, *solista*
Emilio Ramada, *ayda. solista*
Miguel Oller, *1.º tutti*

TROMBONES

Philippe Stefani, *solista*
Robert Blossom, *ayda. solista*
Sean P. Engel, *solista*

TUBA

José M. Redondo, *solista*

TIMBALES

Juan A. Martín, *solista*
Tomás Martín, *ayda. solista*
Ricardo López, *1.º tutti solista*
David Dapena
Juan Ponsoda
Roberto Oliveira

SSSTTTAAOORQQQUESSSTT
FOONNIIICCCAAASSSIINNFFFO
FOONNIIICCCSSSIINNFFFOOO



Estimado abonado:

Con motivo del **25 aniversario** de la creación de la **Orquesta Sinfónica de Castilla y León** y dentro del programa de actividades que estamos preparando, es nuestro deseo editar un libro-memoria que sirva como repaso a todo este tiempo que hemos compartido juntos. Queremos que sea un libro abierto, coral y que "suene" bien. Un libro que refleje la trayectoria de la OSCyL a lo largo de los años, pero también un libro en el que, de alguna forma, participemos todos y en el que todos podamos aportar.

Por eso, hemos pensado que sería buena idea incorporar a esta publicación, junto a vuestros nombres (salvo que nos indiquéis lo contrario), vuestras sensaciones y vuestras vivencias a lo largo de este tiempo, y que lo hagáis a través de una frase, un pensamiento, un recuerdo, una palabra, una firma, un dibujo o cualquier otra manifestación (breve, porque el espacio es el que es, por desgracia) que pueda recoger lo que la OSCyL supone o ha supuesto para ti como abonado. Te animamos a que nos lo mandes, escaneado si prefieres que lo hagamos en versión original, o en un *mail* a vuelta de correo.

Muchas gracias por tu colaboración.